

UN POSIBLE ALFAR DE CERAMICA ROMANA EN VAREA (LOGROÑO, RIOJA)

Rosa Aurora Luezas Pascual
Sebastián Andrés Valero*

RESUMEN

En este artículo estudiamos un posible alfar de terra sigillata en Vareia (Varea, Logroño, Rioja). Su existencia parece atestiguada por el hallazgo de una «prueba» de alfarero, unos accesorios de horno (carretes) y algunos moldes para la fabricación de terra sigillata. Asimismo estudiamos brevemente los motivos decorativos de dichos moldes.

In this article we study a possible potter's workshop of terra sigillata in Vareia (Varea, Logroño, Rioja). His existence seems testified by the find of a potter's proof, some kiln's accessorys, and some moulds for making terra sigillata. Also we briefly analyze the decorative motifs of the moulds.

Introducción

El propósito de este artículo es dar a conocer la posible existencia de un alfar de cerámica romana en *Vareia* (Varea-Logroño, Rioja), y más concretamente de *terra sigillata*.

Nos apoyamos para ello en una serie de restos industriales determinantes:

1. Un fragmento de cerámica con decoración a molde que consideramos una «prueba» de alfarero, en su intento de fabricación de *terra sigillata* o un fragmento de sigillata sin barniz.
2. La aparición de varios accesorios de horno –carretes.

* Departamento de H.^a Medieval, Colegio Universitario de La Rioja, Universidad de Zaragoza.

3. Por último, hay que señalar el hallazgo de moldes de fabricación de *terra sigillata* en recientes campañas de excavación.

Dichos elementos de alfar han aparecido en diversos lugares del yacimiento. Así la «prueba» procede de la excavación llevada a cabo en la necrópolis medieval (VAR I)¹; los carretes proceden uno del hipocausto romano (VAR II)², otro de la excavación de una «domus» romana (VAR III)³, y un tercero procede de material de prospección, sin localización precisa; y los moldes han sido encontrados en recientes campañas de excavación (VAR V y VAR VII)⁴.

No es la primera vez que se tiene constancia de la aparición de moldes. Así J.M. Pascual Fernández apuntaba ya la posible existencia de un alfar en Varea⁵. Dato que también es recogido por L.C. Juan Tovar en su estudio sobre los alfares de cerámica sigillata en la Península Ibérica⁶.

Otro dato que viene a confirmar nuestra hipótesis es el molde cerámico del Ayuntamiento de Logroño, cuyo origen se sitúa en Varea, y que presenta el sello de alfarero EX OF CMIR⁷.

«Prueba» de alfarero

Se trata de un fragmento de cerámica con decoración a molde, que presenta todas las características propias de la *terra sigillata* (forma, decoración, etc.) faltándole únicamente el barniz típico de la misma.

La pasta es depurada y compacta, el desgrasante no se aprecia a simple vista, su color es naranja-rosáceo (Cailleux-N 19/20)⁸ y la superficie exterior presenta un color amarillo pálido (Cailleux-M 55).

En cuanto a la forma se trata de una 37 Hispánica⁹, cuya fabricación comienza hacia los años 60/70 d.C., perdurando hasta el s. III d.C.¹⁰

En cuanto a la decoración, «ésta ha sido realizada mediante un molde, en el cual con punzones o sobre la base de un «arquetipo» se ha estampado una decoración que

1. ANDRES, S., 1980.

2. GALVE, M^a. P., 1980

3. GALVE, M^a. P. y ANDRES, S., 1983.

4. Excavaciones llevadas a cabo por el Dr. Andrés Valero (inéditas).

5. La primera noticia sobre moldes en *Varea* aparece en 1979 en la Tesis de Licenciatura de J. M^a. Pascual (inédita), donde se menciona el hallazgo superficial de un fragmento de molde para sigillata, sin mayores precisiones, ya que el pequeño tamaño del fragmento no las permite.

Más adelante, en 1983, el mismo autor vuelve a mencionar el hallazgo de «fragmentos de moldes encontrados fuera de Varea, próximos al monte de La Plana y motivo de algún taller familiar» (*Vid.* PASCUAL, J. M^a., 1983, p. 131).

6. JUAN TOVAR, L.C., 1984, p. 36. Aquí se menciona la existencia de cinco fragmentos de moldes, dos de ellos Alto-Imperiales y los tres restantes tardíos.

Deseamos expresar nuestro agradecimiento a D. L. C. Juan Tovar por sus orientaciones a la hora de redactar definitivamente este trabajo.

7. VALLALTA, P., 1985.

8. Todas las referencias de colores que se citan en este trabajo remiten a CAILLEUX, A., 1963, *Code des couleurs des sols*, Edic. Boubée, París.

9. MEZQUIRIZ, M.A., 1961, Vol. II, Lám. 34, 35.

10. MEZQUIRIZ, M.A., 1961, Vol. I, p. 106.

figura impresa en negativo»¹¹. Encontramos mezclados en el mismo vaso tanto el estilo de metopas como los motivos circulares. La decoración se distribuye en dos frisos: en el primero de ellos hay una seriación de columnas, separadas por motivos verticales, encima de ellas se aprecia un motivo circular; en el segundo, hay una serie de guirnaldas enrolladas en forma de voluta, alternadas, con una figura humana sentada. Debajo de dichos motivos se aprecian las cabezas de un motivo animal, lamentablemente sin identificar debido a la rotura de la pieza.

La inspiración de esta decoración hay que buscarla en la *terra sigillata* gálica, como muestran algunos detalles decorativos: la presencia de columnistas y guirnaldas son exclusivas de las producciones galas¹². Dichas guirnaldas vegetales, si bien están constata-das en algunas producciones de la *terra sigillata* hispánica¹³ son poco frecuentes, siendo más abundantes en la Galia.

Accesorios de horno: carretes

Tal como opina M. Beltrán¹⁴ creemos que estos instrumentos eran empleados para apilar las piezas en el horno y quizá previamente en el taller para el secado de las mismas. Se trata de anillos torneados que tienen la forma de pie anular elevado.

Carrete nº 1 (Lámina I)

Procede de material de prospección, sin localización precisa. Mide 6,2 cm. de alto, tiene un diámetro en la zona inferior de 6 cm. y en la superior de 9,8 cm. Grosor 1,6 cm.

Carrete nº 2 (Lámina I)

VAR III O-P-Q/ 14-22, 18

Mide 3,4 cm. de alto, tiene un diámetro en la zona inferior de 6 cm. y en la superior de 4,2 cm. Grosor 0,7 cm. La pasta es de color rojizo (M 37), mientras la superficie presenta un color rosado (L 20).

Carrete nº 3 (Lámina II)

VAR II 4 Y-2 (GALVE, M.P., 1979, Lámina VII, nº 32)

Soporte de forma circular y con patitas de sección cuadrada a su alrededor. En la parte superior se aprecian una serie de estrías concéntricas producidas por el lizo que lo separó del torno, creando una superficie peinada.

Tanto la pasta como la superficie son de color amarillo pálido (M 69).

11. BELTRAN LLORIS, M., 1978, p. 27.

12. HERMET, F., 1979, (vid. guirnaldas: Lám. 36, 37 y 39; columnitas: Lám. 16, nº 45-73).

13. MAYET, F., 1984, (vid. Lám. LXXXIX nº 341, Lám. XC nº 353 y Lám. CVI nº 434).

GARBITO, T., 1978, El tema de la guirnalda continua aparece en Figura 37, nº 168, 169, 170 y 171.

MEZQUIRIZ, M.A., 1961, vol. I, (vid. guirnaldas: Lám. 40, nº 3; Lám. 41, nº 4-5; Lám. 42, nº 13 y 15). Según esta autora la guirnalda constituye uno de los estilos decorativos más antiguos de la Sigillata Hispánica, representan el primer momento de imitación de los productos sudgálicos.

14. BELTRAN LLORIS, M., 1978, pp. 34-35.

Moldes

Molde 1 (Lám. III, nº 1)

VAR V 2 L

Fragmento de borde de un molde de T.S.H., forma 29, de un diámetro aproximado de 20,5 cm. y 0,6 cm. de grosor.

La pasta es depurada y compacta, de color rosado (L 25), presenta como desgrasante partículas de caliza de tamaño medio y abundantes puntitos de mica brillante. La superficie exterior presenta un color marrón pálido (M 35), mientras la interior es de color rosado (L 25), su acabado es muy cuidado.

La cara externa es lisa, mientras que en la interna se aprecian dos estrías, profundas, una en la parte superior y otra en la inferior. Entre ambas delimitan un friso en el que se aprecian dos motivos animales: aves –posiblemente zancudas– comiendo una serpiente o gusano; decoración enmarcada por motivos verticales de separación de metopas: dos bastones segmentados rectilíneos. En el friso inferior, e inmediatamente debajo de la segunda estría, se aprecian una serie de motivos vegetales dispuestos en sentido horizontal: hojas nervadas.

La ejecución de los motivos es muy buena.

Molde 2 (Lám. III, nº 2)

VAR V 12 I

Fragmento de borde y pared de un molde de T.S.H., forma 37, de un diámetro aproximado de 23 cm. y entre 0,4 y 0,8 cm. de grosor.

La pasta se asemeja a la anterior, aunque es mucho más porosa y las partículas de caliza más abundantes. Tanto la pasta como la superficie son de color marrón muy pálido (M 55).

Muestra en su interior dos estrías en la parte superior y otras dos en la inferior, no muy profundas, que delimitan un friso, en él se aprecian una serie de motivos verticales de separación de metopas (puntas de flecha y bastoncillos). Lamentablemente desconocemos el motivo decorativo debido a que la pasta ha saltado en esta zona.

Molde 3 (Lám. 3, nº 3)

VAR V 4 E

Dos fragmentos de fondo y cuerpo de un molde de T.S.H., de forma 37, de un diámetro aproximado de 11,5 cm. y un grosor entre 0,6 y 1,1 cm.

La pasta es depurada y compacta, el desgrasante no se aprecia a simple vista, a excepción de algunos puntitos que brillan en superficie. Tanto la pasta como la superficie interior son de color naranja-rosáceo (N 19/20), mientras la superficie exterior presenta un engobe amarillo pálido (M 55).

Muestra en su interior dos estrías no muy profundas, que delimitan un friso formado por una sucesión de círculos. Entre ellos y en la zona superior se sitúa un motivo animal.

El primer motivo se compone de dos círculos concéntricos: uno exterior liso, que contiene otro círculo interior ondulado (no trazado en todo su contorno, pues se encuen-

tra abierto en la parte superior). En el interior de ambos círculos se aprecia un ara o columna.

Los círculos están perfectamente trazados, guardando una precisa simetría entre sí. Diámetro máximo 3,1 cm.

El segundo motivo es un ave, posiblemente una perdiz, en postura de reposo.

La ejecución de los motivos es bastante buena.

Molde 4 (Lám. IV, nº 4)

VAR V 4 A

Fragmento de fondo y cuerpo de un molde de T.S.H., de forma 37, de 6,5 cm. de diámetro, y un grosor entre 0,6 y 1 cm.

La pasta y superficie son similares a las descritas en el fragmento anterior.

Muestra en su interior dos estrías no muy profundas en la parte inferior que parecen conformar un friso, en el cual aparece como motivo decorativo un círculo concéntrico, de composición aparentemente libre.

Molde 5 (Lám. IV, nº 5)

VAR V 6 A 7

Fragmento de fondo y cuerpo de un molde de T.S.H., de forma 37; presenta un grosor de pared entre 1,4 y 1,8 cm.

La pasta es depurada y compacta, se asemeja bastante a las descritas en los moldes núm. 3 y núm. 4, aunque es de grano más grueso y fractura escamosa. Presenta como desgrasante puntitos de caliza muy molida y mica brillante. Tanto la pasta como la superficie son de color naranja muy intenso (M 37).

Muestra en su interior dos finas estrías no muy profundas, que delimitan la parte inferior de un friso. Encima de dichas estrías se sitúan una serie de bifoliáceas dispuestas en sentido horizontal.

Molde 6 (Lám. IV, nº 6)

VAR V 1 D 87

Fragmento de pared de un molde de T.S.H., de forma 37. La pared presenta un grosor entre 0,5 y 0,8 cm.

La pasta es porosa y con abundantes vacuolas. Como desgrasante presenta puntitos de caliza muy molida, mica y puntitos grises de difícil identificación. Tanto la pasta como la superficie son de color marrón pálido (M 35)

Muestra en su interior dos motivos. El primero de ellos es un círculo de línea continua, liso, con un diámetro máximo de 2,2 cm. Mientras el segundo motivo consiste en dos bastones segmentados, oblicuos, –pudiera tratarse de un elemento de separación de metopas.

Molde 7 (Lám. IV, nº 7)

VAR V 1 K

Fragmento de pared de un molde T.S.H., en forma 37. La pared presenta un grosor entre 0,4 y 0,6 cm.

La pasta y superficie son similares a las descritas en el molde núm. 6, no es muy compacta, por ello los motivos se desfiguran y pierden profundidad.

Muestra en su interior una estría en la parte superior y dos en la inferior, muy gastadas todas ellas, que delimitan un friso. Entre ambas se distribuye un motivo circular que se repite dos veces.

Dicho motivo está compuesto por tres círculos concéntricos, uno exterior segmentado, que contiene a su vez otro interior liso y un pequeño círculo o anillo con botón central. Diámetro máximo de 1,8 cm. Este motivo, tan frecuente en la T.S.H., se utiliza para componer frisos o como motivo de relleno.

Molde 8 (Lám. IV, nº 8)

VAR VII 4-1 C

Fragmento de borde y pared de un molde de T.S.H., en forma 37 tardía. La podríamos clasificar como la variante D de Palol-Cortés¹⁵ o 37 b de Mezquiriz¹⁶. Tiene un diámetro aproximado de 21 cm. y un grosor entre 0,4 y 0,8 cm.

Está decorado con círculos de trazo discontinuo, tangentes. La decoración se sitúa en la parte superior de la pared, contrariamente a lo que ocurre en esta forma, donde es frecuente encontrarla en la parte inferior. En el Museo de Navarra (Pamplona) hay un fragmento de molde similar a éste¹⁷.

La pasta y superficie son similares a las de los moldes núm. 3 y 4.

Atendiendo a las pastas en que se han fabricado los moldes, podemos establecer la existencia de cinco grupos:

- 1º representado por el molde núm. 1
- 2º representado por el molde núm. 2
- 3º representado por los moldes núm. 3, 4, y 8
- 4º representado por el molde núm. 5
- 5º representado por los moldes núm. 6 y 7

Esto nos indica que el alfar/alfares se abastecía de distintas arcilleras, en el caso de que los moldes se fabricasen en la misma Varea, o que se abastecía moldes de distintas procedencias, en el caso de que los comprasen. El hecho de utilizar en un taller moldes de distintas procedencias debió ser habitual, ya que se da la misma circunstancia en los talleres de Bezares¹⁸, Bronchales¹⁹ y Andújar²⁰.

Punzones

Pasamos ahora a analizar la difusión geográfica de motivos iguales o similares a los desarrollados en nuestros fragmentos.

15. PALOL, P. y CORTES, J., 1974, pp. 137-159.

16. MEZQUIRIZ, M.A., 1983, 1, Lám. 2, p. 125.

17. MEZQUIRIZ, M^a. A., 1961, Vol. II. Lám. 319, nº 3.

18. MEZQUIRIZ, M^a. A., 1983, 2.

19. ATRIAN, P., 1958.

20. ROCA, M., 1976

Guirnalda: son uno de los motivos más antiguos de la *terra sigillata* hispánica y representan un primer estilo de imitación de los productos gálicos²¹.

La encontramos en moldes de Arenzana de Arriba²². La más parecida a la nuestra procede de Bezares²³ en forma Dragendorff 37, pero en este caso la guirnalda es continua, no como la nuestra, que es alternada, guirnalda que aparece totalmente igual en Mallén, en forma 37, aunque en distinta sintaxis decorativa y formando la separación entre unos medallones²⁴; también son muy semejantes las de Mérida²⁵ y Villaverde²⁶; del mismo estilo, aunque no iguales son los modelos de la Graufesenque; muy semejante, casi igual, parece el tipo de guirnalda que se observa en un vaso también de la Graufesenque²⁷. La misma guirnalda aparece también en Uxama²⁸.

Motivos circulares: son los elementos decorativos más frecuentes dentro de la producción general de la *sigillata* hispánica. En nuestros ejemplares encontramos de línea ondulada; lisos, de línea continua, formando en ambos casos círculos concéntricos, y de línea discontinua y concéntricos. Estos motivos tienen su origen en la mezcla de influencias gálicas y tradiciones ibéricas.

Frisos: se trata de guirnalda bifoliácea estilizada, lo que comúnmente llamamos puntas de flecha o ángulos.

Animales: encontramos dos tipos de aves: a) un ave (posiblemente una perdiz) en postura de reposo. Este motivo aparece con frecuencia en Bezares, Arenzana, Tricio, aunque difiere del nuestro. El más semejante lo encontramos en un molde de Bezares²⁹; b) un cisne o una zancuda en cuyo pico tiene una serpiente o gusano, motivo similar encontramos en moldes de Tricio³⁰ y en uno de Bezares³¹.

Motivos verticales: columna o ara. Aparece tanto en Bezares, como en Tricio o Arenzana³². El ara o columna sirviendo como decoración o relleno de dos círculos concéntricos la encontramos en un molde de *Tiermes*, de procedencia riojana³³, en forma Dragendorff 37. No hemos encontrado ningún punzón igual al nuestro, pero parecidos, además de los ya citados, encontramos en Lancia y Almendralejo³⁴.

Figuras humanas: se trata de una figura humana sentada, de la que no hemos encontrado paralelos exactos. El motivo que más se asemeja es el tipo de Mercurio de la *terra sigillata* gálica³⁵.

Gallones: son motivos que decoran la zona inferior de los vasos Dragendorff 29 y que imitan fielmente los productos del S. de Francia.

21. MEZQUIRIZ, M^a. A., 1961.

22. GARABITO, T., 1978, fig. 107, nº 13, 14 y 15; fig. 108, nº 16 y fig. 110, nº 48 y 55.

23. GARABITO, T., 1978, fig. 37, nº 168 y fig. 8, nº 31.

24. MEZQUIRIZ, M^a. A., 1961, Vol. II. Lám. 161, nº 35.

25. *Ibidem*, Lám. 42, nº 15.

26. FUIDIO, F., 1934, Lám. LXVI, núm. 3.

27. HERMET, F., 1979, Lám. 38, nº 5 a 10.

28. MEZQUIRIZ, M^a. A., 1961, Lám. 41, nº 5 en forma 37.

29. GARABITO, T., 1978, tabla 6, nº 9, p. 510, aunque aquí vuelve la cabeza hacia atrás.

30. MAYET, F., 1984, Pl. CLXXVII, nº 1704, 1709, 1710; Pl. CLXXVIII, nº 1776, en forma Dragendorff 29.

31. GARABITO, T., 1978, Tabla 6, nº 3 (molde nº 18).

32. GARABITO, T., 1978, p. 409.

33. SPINDLER, D., 1967, pp. 176-184, Abb. 4 y 5 y Tafel 36.

34. MEZQUIRIZ, M^a. A., 1961, Tomo II, Lám. 108, 2040, 2052.

35. HERMET, F., 1979, Pl. 18, nº 20.

Consideraciones cronológicas

Puesto que sería muy aventurado intentar establecer una cronología del alfar/alfares, únicamente pretendemos hacer aquí algunas puntualizaciones.

El molde en forma 29 nos lleva a pensar que la creación del alfar podría estar en la segunda mitad del s. I d.C., concretamente hacia la década de los años 60/70 d.C., fecha que está en consonancia con la decoración que podemos apreciar en la «prueba», claramente de inspiración sudgálica.

Los moldes en forma 37 nos confirman que el alfar seguiría funcionando durante el s. II d.C., ya que el estilo decorativo de círculos aparece a la vez que el de metopas aunque su duración sea más larga³⁶.

Respecto al molde en forma 37 tardía cabe la posibilidad de que el molde sea de cronología tardía, pero dichos motivos se dan tanto en los siglos II, como III y IV.

Conclusiones

Aunque no se han encontrado restos arquitectónicos (p.e. horno), por los restos industriales analizados (moldes, carretes...) se intuye la presencia de uno o varios alfares en Varea. Un problema que se nos plantea es el de su ubicación. Dicho alfar debió estar situado en algún punto cercano a las excavaciones llevadas a cabo hasta el momento.

Ninguno de los motivos decorativos analizados en los moldes parece plenamente original, excepto tal vez la composición decorativa de la «prueba» de alfarero.

En cuanto a la presencia de los moldes, éstos han podido ser obtenidos por la venta de moldes o de punzones. Haría falta un análisis físico-químico de las pastas de nuestros moldes para resolver si su procedencia exterior consistía en un tráfico de punzones o de los moldes completos.

La fábrica se asemeja a la de los moldes de Bezares, Tricio y Arenzana de Arriba, lo que hace que no descartemos la venta de moldes frente a la de un comercio de punzones.

BIBLIOGRAFIA

- ANDRES VALERO, S., 1980, «Excavaciones Arqueológicas en Varea (Logroño, Rioja): Necrópolis medieval (Primera campaña, 1979)», *Cuadernos de Investigación. Historia*, tomo VI, C.U.R., Logroño, pp. 51-63.
- ANDRES VALERO, S., 1983, «Los asentamientos urbanos en época romana» en GARCIA PRADO, J., *Historia de La Rioja*, Vol. I. pp. 176-191.

36. MEZQUIRIZ, M^a. A., 1961, Vol. I, p. 107.

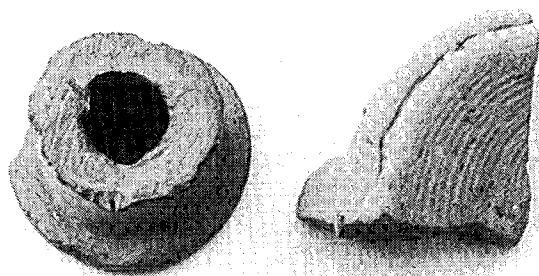
- ARGENTE OLIVER, J.L.; ARGENTE OLIVER, I.; DE LA CASA MARTINEZ, C.; DIAZ DIAZ, A.; FERNANDEZ MARTINEZ, V.; GONZALEZ UCEDA, A.; TERES NAVARRO, E., 1984, «Tiermes II» (Campañas de 1979 y 1980), *E.A.E.*, nº 128, Madrid.
- ATRIAN, P., 1958, «Estudios sobre un alfar de Terra Sigillata Hispánica», *Teruel* 19, pp. 87-172.
- BELTRAN LLORIS, M., 1978, *Cerámica romana. Tipología y clasificación*, Zaragoza.
- CAILLEUX, A., 1963, *Code des couleurs des sols*, Edic. Boubée, París.
- CASA MARTINEZ, C. y TERES NAVARRO, E., 1984, «Aportaciones al estudio del alfar de sigillata de Tiermes», *I Symposium de Arqueología Soriana*, pp. 361-375.
- FUIDIO RODRIGUEZ, F., 1934, *Carpetania romana*, Madrid.
- GALVE IZQUIERDO, M^a. P., 1980, «Excavaciones Arqueológicas en Varea (Logroño, Rioja): el hipocausto romano», *Cuadernos de Investigación. Historia*, tomo VI, C.U.R., Logroño, pp. 19-49.
- GALVE IZQUIERDO, M^a. P. y ANDRES VALERO, S., 1983, «Excavaciones Arqueológicas en Varea. Tercera campaña», *Cuadernos de Investigación. Historia. I Coloquio sobre historia de La Rioja*, C.U.R., Logroño, fasc. 1, pp. 107-126.
- GARABITO, T. y SOLOVERA, M^a. E., 1975, «Terra Sigillata Hispánica de Tricio. I. Moldes», *Studia Archaeologica*, 38, Valladolid.
- GARABITO, T., 1978, *Los alfares romanos riojanos. Producción y comercialización*. Biblioteca Praehistórica Hispana, XVI, Madrid.
- HERMET, F., 1979, *La Graufesenque* (Condatomago), París.
- JUAN TOVAR, L.C., 1983, «Elementos de alfar de Sigillata Hispánica en Talavera de la Reina (Toledo). Alfares de Sigillata en la cuenca del Tajo», *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, 1, 2, pp. 165-175.
- JUAN TOVAR, L.C., 1984, «Los alfares de cerámica sigillata en la Península Ibérica», *Rev. de Arqueología*, nº 44, pp. 32-45.
- JUAN TOVAR, L.C., 1985, «Los alfares de cerámica sigillata en la Península Ibérica (y II)», *Rev. de Arqueología*, nº 45, pp. 33-45.
- MAYET, F., 1984, *Les ceramiques sigillées hispaniques*, Publications du Centre Pierre París, Collection de la Maison des Pays Ibériques, núm. 21, París, 2 vol.
- MEZQUIRIZ, M.A., 1961, *Terra sigillata hispánica*, Valencia, 2 vol.
- MEZQUIRIZ, M.A., 1983, 1, *Terra Sigillata Hispánica*, *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, 1, 2, Madrid.
- MEZQUIRIZ, M.A., 1983, 2, «Alfar romano de Bezares», *I Coloquio sobre Historia de La Rioja*, pp. 167-173.
- OSWALD, F., 1936-37, *Index of Figure-Types on Terra Sigillata* («Samian Ware»), Edimburgh.

- PAROL, P. de y CORTES, J., 1974, «La villa romana de la Olmeda, Pedrosa de la Vega (Palencia). Excavaciones de 1969 y 1970», *Acta Arqueológica Hispana*, 7, pp. 137-159.
- PASCUAL FERNANDEZ, J.M., *Varia de los Berones. Los Berones en la desembocadura del Iregua*. Tesis de Licenciatura, Zaragoza 1979, (inérita).
- PASCUAL FERNANDEZ, J.M., 1983, «La cronología de *Vareia* (Varea-Logroño)», *Cuadernos de Investigación, Historia, II Coloquio de Historia de La Rioja*, IX, fasc. 1, Logroño, pp. 127-134.
- ROCA ROUMENS, M., 1976, *La Sigillata Hispánica producida en Andújar (Jaén)*, Instituto de Estudios Jiennenses, Jaén.
- SOLOVERA SAN JUAN, M^a. E., 1987, *Estudios sobre la historia económica de la Rioja romana*, Historia 7, IER, Logroño.
- SPINDLER, D., 1967, «Fragmente einer Formschüssel für Terra Sigillata aus Tiermes (Prov. Soria)», *Madriider Mitteilungen* 8, pp. 176-184.
- VALLALTA MARTINEZ, P., 1985, «El molde cerámico del Ayuntamiento de Logroño», XVII C.A.N. (Logroño 1983), Zaragoza, pp. 787-791.



1

1 «Prueba» de alfarero.



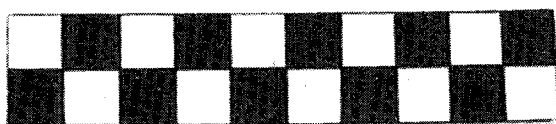
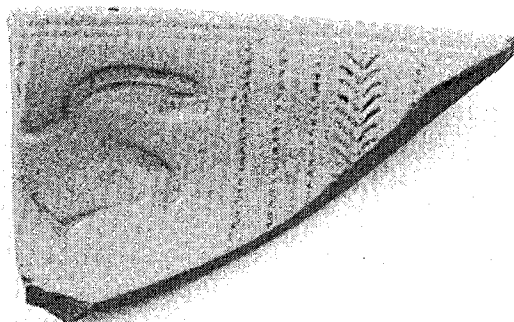
2

2 Carretes de alfar.



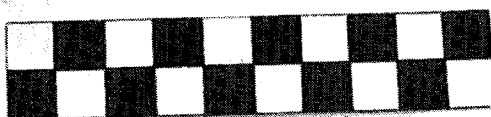
3

3 Moldes de sigillatas decoradas.



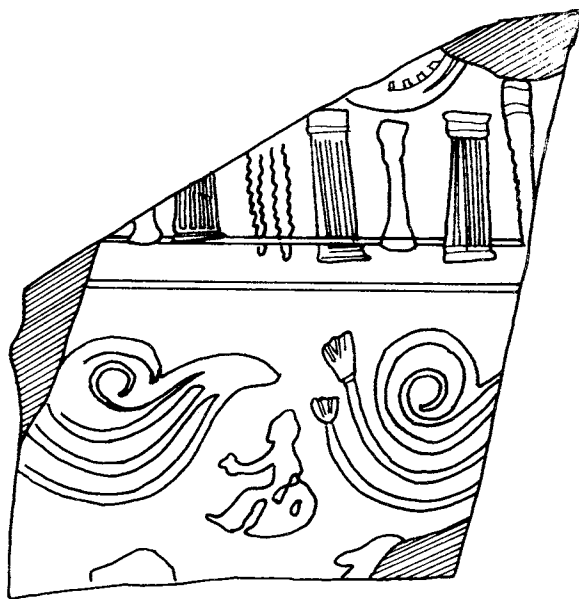
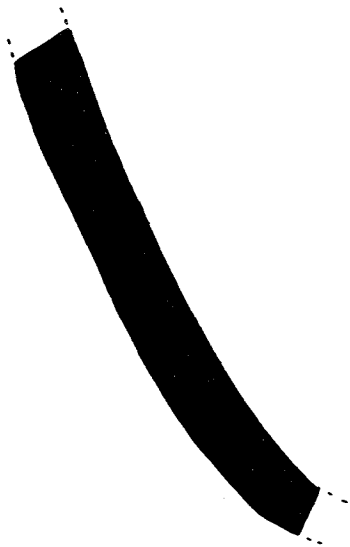
4 Fragmento de borde-pared de molde.

4

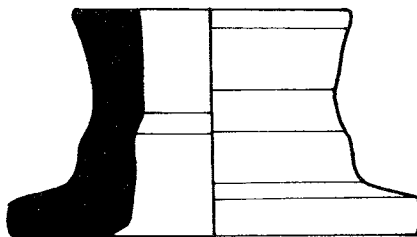
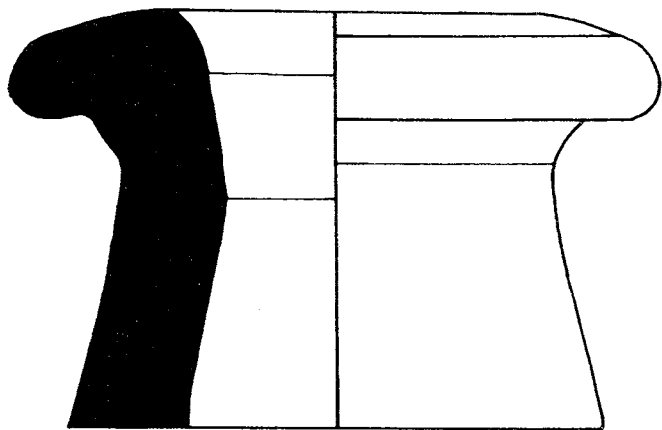


5 Fondo-pared de molde.

5

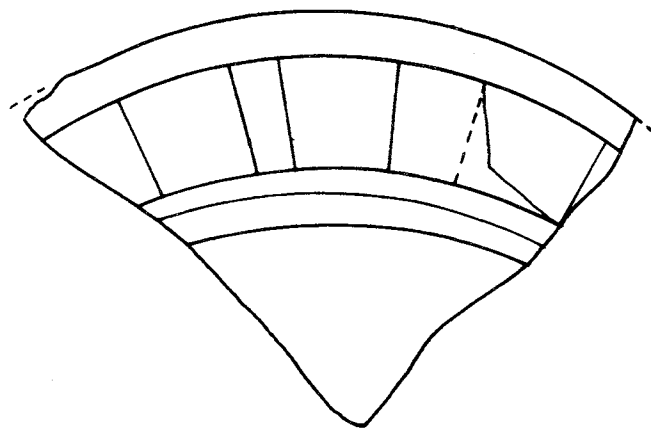
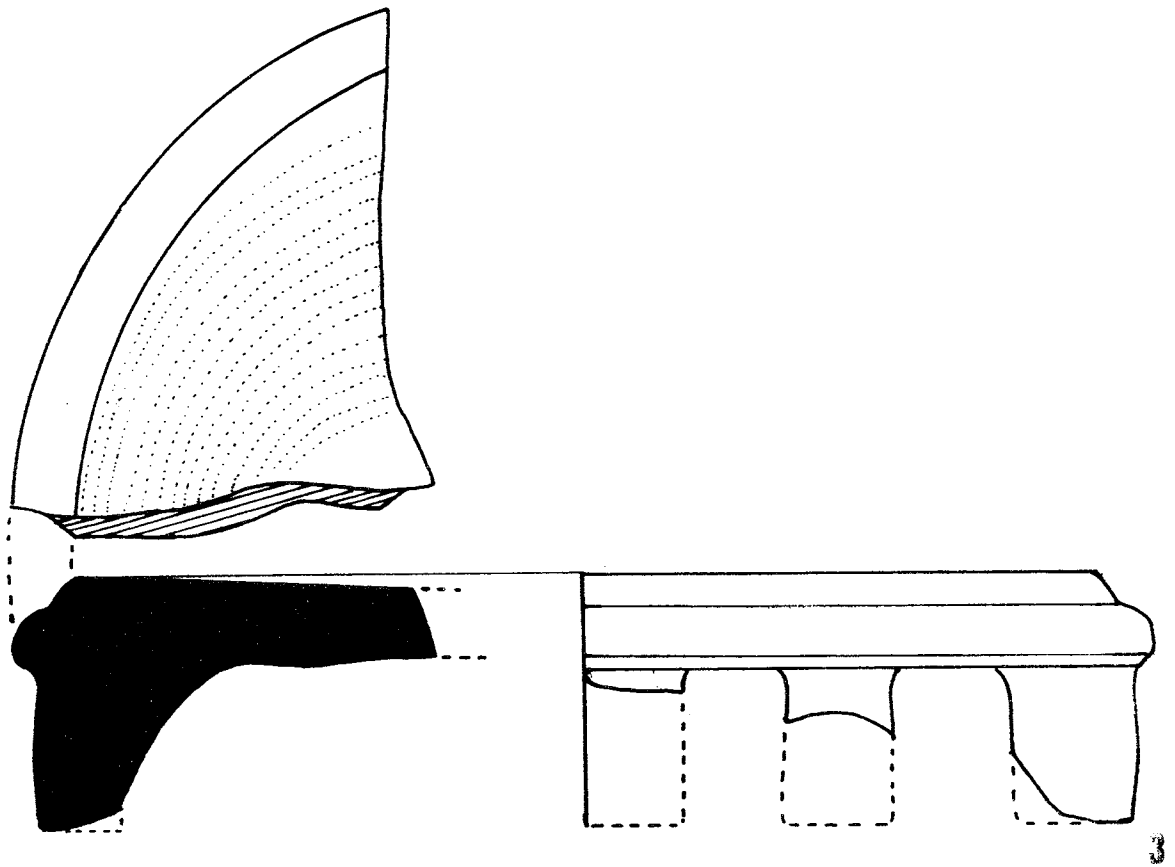


1



2

LAMINA I



LAMINA II

